

# Trayectorias de género en la geografía española: Entrevista con Maria Dolors Garcia Ramon

**Susana Maria Veleda da Silva**

Universidade Federal do Rio Grande

**Susana Maria Veleda da Silva:** ¿Sus estudios incluyen temas rurales, regionales, culturales, teoría e historia de la geografía y de la geografía del género. ¿Usted podría hacer un breve resumen de su formación académica?

**María Dolors García Ramon:** Me licencié en geografía e historia en 1966 en la Universidad de Barcelona y posteriormente en la Universidad de Berkeley obtuve en 1970 un Master en Geografía. De regreso a mi país me doctoré en 1975 en la Universidad de Barcelona y enseguida obtuve una beca postdoctoral para la Universidad de Clark (EEUU). Desde 1983 que soy catedrática de geografía en la Universidad Autónoma de Barcelona y he sido profesora e investigadora en diversas universidades internacionales (Clark, 1975; Arizona, 1988-89; Cornell, 1992, Buenos Aires, 1995; LSE, 1997; Durham 2000; CUNY, 2000). Los temas de mi especialidad son la geografía rural, la historia de la geografía y la geografía del género. He publicado varios libros (en español, catalán e inglés) y he publicado un centenar de artículos en revistas españolas, francesas, argentinas, inglesas y norteamericanas y una cincuentena de capítulos de libros.

**SMVS:** ¿En la década de 1960, cuando usted acabó su graduación en Geografía, tenía ya contacto con las feministas de los movimientos sociales? ¿Cuándo y por qué comienza su interés para las teorías feministas? ¿En su opinión. Cual es la contribución más significativa de estas teorías para la Geografía? ¿ Su perspectiva feminista viene de un compromiso político con el feminismo o de la constatación académica de la necesidad de incorporar estas cuestiones?

**MDGR:** Cuando me licencié en 1966 ya me sentía feminista pero no tenía contacto con movimientos sociales en esta línea pues aparecieron más tarde en España, al menos yo no fui consciente de ellos hasta la época de la transición democrática. Franco murió en 1975 y recuerdo vivamente los contactos con la gente

que organizó en Mayo de 1976 el primer congreso feminista que se celebró en Barcelona y que fue todo un acto de reivindicación social y política.

Ahora bien, si yo en mi práctica diaria sí que era feminista no trabajé en temas de género hasta más tarde. No había descubierto la dimensión académica del feminismo y descubrimiento que hice gracias a los contactos internacionales. En enero de 1983 en un congreso de la *Institute of British Geographers* en Durham (GB) asistí a una sesión titulada '*Women's role in changing the face of the earth*' parafraseando el título de un famoso libro de Sauer '*Man's role in changing the face of the earth*' (profesor que yo había conocido personalmente en Berkeley). Esta sesión me abrió los ojos y algunas de las panelistas han sido posteriormente compañeras de viaje en la geografía feminista internacional (Janet Momsen y Janet Townsend). En Durham también conocí al Grupo de Estudio sobre Geografía y Género de la IBG (WGSG), grupo publicó en 1984 un libro de texto que fue clave para el avance de la geografía feminista, '*Geography and Gender: an introduction to feminist geography*'. Los contactos con estas feministas británicas me hicieron ver la posibilidad de entrelazar mis intereses personales feministas con mis intereses académicos y científicos y ello fue para mí un gran descubrimiento que ha marcado mi vida profesional.

Y respondiendo a tu pregunta creo que mis investigaciones en geografía feminista son fruto más bien de la necesidad que veo de incorporar estas cuestiones en el mundo académico que de mi compromiso político con movimientos feministas (que también lo tengo a mi manera). Pero sí que te he de decir que me satisface profundamente pensar que nuestras investigaciones en geografía feminista y del género pueden ayudar a crear un mundo en el que las relaciones entre hombres y mujeres sean más igualitarias. Para mí es también una manera de hacer política.

Creo que la aportación más significativa de la geografía del género y feminista -concretamente en España- ha estado en la geografía social y cultural. Por una parte, el enfoque de género tiene una orientación globalizadora que diluye las fronteras artificiales entre

lo social, lo económico y lo cultural y, además entiende que la cultura, concebida como construcción social, es un instrumento básico para el cambio social. Por otra parte, se ha de constatar que una buena parte de los geógrafos y geógrafas que han trabajado en España sobre temas de género provienen de lo que se ha denominado geografía radical o marxista. Por ello no es de extrañar que la lectura e interpretación que a finales de 1980 se hizo en España de la geografía del género (que está bien claro, como he dicho, que nos llegó a través de la geografía anglosajona) tuviera un sesgo cultural y sobretodo social mucho más marcado que en su lugar de origen. Conviene señalar que los estudios de género significaron una ruptura en muchos aspectos con la geografía española, en aquellos momentos todavía de corte tradicional o bien de carácter muy aplicado. En particular, conviene destacar la ruptura metodológica ya que se puede afirmar que la geografía del género en España ha sido la pionera en la introducción de las metodologías cualitativas de análisis, metodologías ante las que, inicialmente, se experimentó un cierto rechazo pero que finalmente hoy en día ya empiezan a ser aceptadas por la comunidad de geógrafos españoles.

**SMVS: En 1985 usted publica el libro 'Teoría y método en la Geografía Humana Anglosajona' donde se traducen al castellano las contribuciones de Estados Unidos y de la Geografía británica, un paso importante para la divulgación de pautas nuevas para la Geografía. ¿Cuáles son las influencias de estas contribuciones en su trayectoria?**

**MDGR:** Efectivamente fui la editora del libro que se publicó en la editorial Ariel en 1985. El objetivo era facilitar a la geografía española el conocimiento de la evolución reciente de la geografía anglosajona, y para ello seleccioné catorce artículos norteamericanos y británicos (tanto teóricos como empíricos) que me parecieron representativos de ese periodo y que se tradujeron íntegramente al español. Muy pocos geógrafos españoles conocían bien esa geografía –que para aquel entonces ya se podía considerar la más innovadora internacionalmente- y además el conocimiento del inglés era todavía muy escaso en nuestro país.

De hecho durante mucho tiempo en la geografía española me ha me han colgado la etiqueta de 'anglosajona', supongo que este libro es en parte responsable de ello. También porque a lo largo de mi vida profesional he tenido muchos contactos con esta geografía, y porque siempre he procurado que la gente que trabajaba conmigo siguiera esta pauta ( aunque

inicialmente también me relacioné bastante con la geografía francesa). El estudio del pensamiento geográfico me ha interesado siempre y en las últimas décadas se ha añadido el interés por analizar cómo el enfoque de género se ha ido integrando en esta evolución de la geografía. Y a veces pienso que ello tiene mucho que ver con el contraste o incluso el choque que viví entre mis tempranas experiencias en Barcelona (formación muy vidaliana) y las de Berkeley de 1966, donde de repente entré en contacto directo con el enfoque culturalista saueriano y a la vez con los inicios de la geografía teórico-cuantitativa (enfoques que desconocía totalmente). Muy pronto me di cuenta de que con el nombre de 'geografía' se trabajaba en temas y enfoques muy diversos y no solo en el tiempo (como quizás había aprendido un poco en mi licenciatura) sino también en el espacio. Efectivamente a mediados de los 1960's ya coexistían en el mundo diversas 'geografías' que yo jamás me hubiera podido imaginar en la Barcelona de aquellos tiempos y ello me interesó enormemente. Durante la preparación del libro de Ariel de 1985 tuve los contactos con el grupo británico (WGSJ) a los que me refería anteriormente, y ello me permitió la inclusión de un artículo pionero de Risa Palm y Allan Pred en el que el modelo espacio-tiempo de Hagërstrand se aplica a los problemas de desigualdad de las mujeres (enfoque teórico-cuantitativo) y también otro de contenido más radical y feminista cuyas autoras eran miembros del WGSJ (Sophie Bowlby, J. Foord y Suzanne Mackenzie). Creo que el libro tuvo una importante difusión en la geografía española y por lo tanto dio a conocer con detalle el enfoque de la geografía anglosajona, y de paso -y yo tenía mucho interés en ello- abrió una ventana a las investigaciones realizadas desde una óptica feminista (poco antes sólo A. García Ballesteros y A. Sabaté, ambas en Madrid, habían publicado algo sobre el tema en España).

**SMVS: Su tesis es el principio de una larga serie de estudios de Geografía rural, desde las transformaciones de la agricultura en Tarragona hasta incluir a la mujer como protagonista de muchos de estos cambios y de permanencias. ¿Qué representa en 1995 el libro 'Mujer y agricultura en España. Género, trabajo y contexto regional' y en 2000 el libro 'El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural'?. ¿Y cual es el camino que debe tomar hoy en día la geografía rural??**

**MDGR:** Presenté mi tesis la presenté en 1975 y trataba de los cambios recientes de la agricultura en una comarca de Tarragona utilizando un enfoque teórico-cuantitativo. Me interesaba estudiar la

innovación y el cambio que se estaba dando en la explotación familiar que era la predominante en la zona. Como anécdota significativa siempre explico que en esta tesis la información la obtuve mediante entrevistas sobre el terreno. Pero curiosamente en ninguna de las entrevistas preguntaba explícitamente sobre el papel de la mujer en la explotación familiar, tema que 15-20 años después fue central en las investigaciones de nuestro Grupo de Investigación de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). No había descubierto aún la geografía feminista académica y ello me privaba de ver una parte de la realidad, es decir el papel crucial que la mujer agricultora jugaba en los cambios que acaecían. No es que mis conclusiones no fueran válidas pero probablemente eran incompletas. Para mi y por lo que veo entre mis colegas es cierto que has de ponerte 'las gafas de género' para ser capaz de entrar en esta temática pues muchas veces el patriarcado lo consideramos como algo 'natural' y los matices de género pueden pasar fácilmente desapercibidos. Y es por ello que se ha de formar a nuestros estudiantes en el enfoque del género y la geografía feminista para que puedan descubrirlo cuando hagan sus investigaciones ya que una buena parte de los temas de geografía social y cultural están impregnados de problemáticas de género. Si no se les enseña, pueden pasar por alto temas significativos en sus investigaciones como a mi me sucedió en mi tesis doctoral.

El libro publicado en 1995 es la síntesis de algunos de los trabajos y proyectos de investigación de nuestro Grupo de Investigación sobre Geografía y Género. La investigación nació de una genuina preocupación por la infravaloración del trabajo de la mujer en nuestras sociedades, y dada nuestra trayectoria investigadora nos planteamos abordarlo en el caso de la agricultura familiar en España. Calibrar esa infravaloración era el objetivo fundamental del trabajo y de forma colateral también se examinó la bondad de las fuentes estadísticas agrarias que se publicaban en la España de entonces. También nos interesaba incorporar la valoración del contexto y el medio geográfico específico como elementos que ayudan a comprender las diferentes pautas regionales de comportamiento de las mujeres. Por descontado que el análisis que realizamos tenía una óptica integradora, es decir analizaba conjuntamente el mundo del trabajo y el mundo del hogar (producción y reproducción). Es cierto que en este libro llegamos a la conclusión de que la supervivencia de la agricultura familiar en España dependía decisivamente de la participación activa de la mujer en la explotación familiar y que ello sucedía no sólo en áreas de agricultura marginal sino también en algunas que se caracterizaban por una agricultura

dinámica e innovadora. Pero también es cierto que la explotación familiar en España va desapareciendo y que el número de activos disminuye rápidamente, y por lo tanto era necesario examinar el problema de la reestructuración económica de las áreas rurales dentro del actual proceso de globalización y el nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural. A este objetivo responde el segundo libro que citas, publicado en el año 2000 y que busca documentar el rol creciente de las mujeres en la reestructuración del espacio rural investigando sectores de actividades 'nuevas' como la telemática o el turismo rural, pero también sectores más 'tradicionales' como la industria alimenticia o el trabajo industrial a domicilio. La metodología cualitativa está en la base de todas las investigaciones de estos dos libros. En efecto no solo creemos en la bondad de este tipo de análisis sino también en la conveniencia de su aplicación a objetos de estudio como el de estos libros en que las estadísticas publicadas no nos son útiles. Estos libros son el producto de las investigaciones del Grupo de Investigación de Geografía y Género de la UAB y cinco tesis doctorales sobre esta temática se han presentado en Bellaterra y en Girona desde 1990. Sinceramente, creo que estas investigaciones y estos libros han abierto novedosos e importantes campos de estudio en la geografía rural de hoy en día.

**SMVS: Aparte de su contribución al enfoque de género en la Geografía agraria, en la última década ¿en qué otros campos ha trabajado desde este enfoque?**

**MDGR:** Una buena parte de mi vida académica la he dedicado a temas rurales pero es verdad que en el último decenio he investigado sobre temas urbanos, investigaciones que siempre han estado en relación con el Grupo de Investigación de Geografía y Género que dirijo y se han presentado unas tres tesis en esta línea. También he continuado en temas de la historia de la geografía y pensamiento geográfico que siempre me han interesado, intentando introducir la perspectiva feminista, cosa que no me ha resultado nada fácil.

En cuanto a los estudios urbanos hemos investigado una serie de operaciones urbanas sobre espacios públicos llevadas a cabo en los últimos 20 años en ciudades catalanas y hemos analizado su capacidad de eliminar la exclusión social y de género (la problemática de los inmigrantes ha estado también presente). Hemos observado que las mujeres han estado ausentes de la planificación urbana, no sólo como usuarias del espacio público sino también como urbanistas pero también hemos constatado el potencial integrador de los espacios públicos y que su diseño es

un elemento crucial para fomentar la presencia de las mujeres, para la creación de ámbitos social y culturalmente significativos para las mujeres, y en definitiva para fomentar los procesos de emancipación y de integración social.

En cuanto a mis investigaciones sobre pensamiento geográfico desde la perspectiva de género los estudios postcoloniales y de geografía cultural me han resultado muy útiles. Los recientes estudios postcoloniales feministas cuestionan la conocida crítica al orientalismo de Said por su carácter totalizador ( la heterogeneidad del poder colonial queda muy difuminada) y sobre todo porque pone el acento en los aspectos masculinos del proceso colonial (el dominio, el control y las estructuras de poder). Pero el estudio crítico de los relatos de viajeras del siglo XIX y principios del XX tiene un gran potencial para cuestionar algunos aspectos de las teorías más establecidas sobre el colonialismo y sobre la historia de nuestra disciplina. Se intenta evaluar la contribución de la mujer blanca o occidental tanto al proceso como al discurso colonial, analizando por una parte su complicidad (y, a su vez, su resistencia al proyecto colonial) y destacando, por otra, su papel como agente cultural en la formación de las relaciones imperiales. Y esta ambigüedad confería, con frecuencia, a las mujeres una gran libertad de acción y de palabra respecto al proyecto colonial. Yo he estudiado el caso de la suiza (de origen ruso) Isabelle Eberhard en Argelia que es un buen ejemplo de esta compleja relación entre resistencia y complicidad que las mujeres experimentaron en relación con el proyecto colonial, al igual que el de la catalana Aurora Bertrana en relación al Protectorado Español en Marruecos. Pero la combinación de las experiencias de raza, nacionalidad, género y clase social hace que el panorama sea mucho más complejo y no se pueda afirmar completamente que las viajeras o exploradoras tengan una actitud menos racista o más crítica con el proyecto colonial. El caso que también he estudiado, de la británica Gertrude Bell- gran conocedora de Oriente Medio y colega de Lawrence de Arabia- es muy significativo pues trabajó para el Imperio Británico y fue una pieza clave en la creación y el diseño de las fronteras de Irak en 1921.

Y un último tema que he trabajado relacionado con el pensamiento geográfico es el de la institucionalización de la geografía española y la 'genderización' de las carreras académicas. Hace ya 25 años que estudié el tema pero últimamente lo he revisitado conjuntamente con algunas colegas (una de ellas acaba de presentar una tesis doctoral sobre el tema), esta vez utilizando tanto una metodología cuantitativa como cualitativa. En 1985 analicé no sólo

la presencia y estatus de las mujeres sino también su producción científica y observé que si bien la presencia era destacable (al menos si comparáramos con el mundo anglosajón) sin embargo, el estatus, el poder y la producción científica eran proporcionalmente bajos. Ahora comprobamos que su poder y estatus y producción más bien se ha estancado y además que la disciplina está experimentando un proceso de masculinización. Y ello sucede tanto en el profesorado como en el alumnado, probablemente por la profesionalización y tecnificación de la geografía está experimentado en España. Sería importante profundizar en esta línea en un próximo futuro para detectar de forma más clara los mecanismos que están actuando y poder adoptar medidas para crear en la geografía académica y la profesional un entorno amistoso y atrayente para las mujeres.

**SMVS:¿ En la década 1980 geógrafas como Janice Monk y Susan Hanson, señalaron la necesidad de incluir en los estudios de la Geografía humana a la 'otra mitad de la humanidad' (ver la entrevista con Janice Monk en el RLAGG, vol. 1, N. 1, 2010). El compromiso político y académico es dar visibilidad a las mujeres, compartiendo la trayectoria de los estudios feministas. ¿Y la incorporación de la perspectiva de género? ¿Cómo y cuándo se incluye en la Geografía humana?**

**MDGR:** Desde 1984 que conozco a Jan Monk con la que hemos trabajado y publicado conjuntamente varias veces y estamos en contacto con mucha frecuencia. También conozco a Susan Hanson desde 1992. Las dos fueron realmente muy pioneras con su artículo de 1980 sobre la exclusión de los estudios de geografía humana de 'la otra mitad del humanidad'. Este artículo tuvo un gran impacto y ayudó a visibilizar a las mujeres en la geografía universitaria, no solo en el mundo anglosajón sino también en otros lugares. Siguiendo su ejemplo y parafraseando el título de su artículo hace 22 años que publiqué un artículo en el *'Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles'* en el que yo también abogaba por la necesidad de no excluir del estudio a la mitad del género humano, y argumentaba que la introducción del enfoque de género era una tarea ineludible en geografía humana española.

No obstante, si bien se puede asegurar que la consolidación de los estudios de género en la geografía internacional es un hecho muy destacado también se observa una gran diferencia en este proceso según los diferentes países y regiones del mundo. En los países anglosajones (que es donde se empezó hace ya más de 30 años) su desarrollo ha ido muy lejos, tanto desde

una perspectiva teórica como metodológica, pero en los países latinos la 'normalización' del enfoque de género en la práctica de nuestra disciplina ha discurrido de forma diferente. Hasta hace poco, en este contexto la sociedad y el territorio se consideraban como un conjunto neutro, asexuado y homogéneo; es cierto que con frecuencia se tenían en cuenta las diferencias de clase, pero sin plantear las importantes diferencias que existían entre hombres y mujeres en el uso y vivencias del espacio y del medio. Pero parece que la situación en el contexto de los países latinos también está cambiando y si bien es cierto que la geografía ha incorporado con cierto retraso este enfoque de género (en comparación con otras ciencias sociales) no lo es menos que su desarrollo y aceptación han sido, en algunos casos, relativamente rápidos.

**SMVS: Su papel activo en la Unión Geográfica Internacional (UGI) y su inserción internacional - Máster en geografía en Berkeley - E.E.U.U.; profesora e investigadora en las universidades de Estados Unidos como Clark University, Universidad de Arizona, Cornell University de New York; europeos como London School of Economics, Universidad de Durham y en América Latina en la Universidad de Buenos Aires -, hoy, la caracterizan como una de las geógrafas de habla española más conocidas en Europa y en el mundo. ¿Cuál es la importancia de estas experiencias en su trayectoria?**

**MDGR:** Efectivamente, mi trayectoria es muy internacional sobre todo si se mide con los estándares de la geografía española. Creo que mi experiencia inicial en Berkeley me marcó mucho en este sentido y probablemente también el conocimiento que tenía de idiomas, en particular del francés y del inglés. Esta experiencia internacional está sobre todo relacionada con las universidades anglosajonas pero en un momento inicial me interesó también el mundo de la geografía francesa. Como sabes muy bien en los 1990's inicié unos contactos con la geografía latinoamericana (sobre todo durante mi estancia en la Universidad de Buenos Aires en 1995 y la participación en el congreso latinoamericano EGAL en 1997 allí mismo. Estos contactos han continuado de forma regular y como resultado varias tesis que yo he dirigido sobre género son de doctorandas latinoamericanas.

Desde muy jovencita a mi me ha gustado mucho viajar y conocer otros mundos diferentes del mío (a veces pienso que por ello he trabajado últimamente sobre el tema de viajeras). Y en mi carrera académica me ha sucedido lo mismo pues necesitaba saber y

conocer qué se hacía en geografía en otras latitudes para poder incorporar las innovaciones que me parecieran esenciales. La verdad es que estos contactos internacionales han sido básicos para mi trayectoria académica y estoy muy orgullosa de ellos. Además de esta manera he podido ayudar a tener contactos a gente más joven que ha trabajado conmigo a quien siempre he animado a ampliar horizontes más allá de nuestro país.

Entre estos contactos quiero destacar uno en particular y es la Unión Geográfica Internacional (UGI). Recuerdo haber asistido al congreso de Paris en 1984 que es donde conocí a Jan Monk y en donde me propuso tener una sesión sobre género y geografía en el congreso regional de la UGI en Barcelona en 1986. La sesión fue un éxito y era la primera vez se organizaba oficialmente algo sobre el tema en la UGI. Cabe decir que la geografía del género en España se benefició ya que ello le dio una relevancia internacional desde buen principio (esto fue importante para vencer algunas de las muchas resistencias al tema que encontramos). A partir de entonces Janet Momsen, Janice Monk y yo misma (con la ayuda de muchas otras colegas) empezamos a organizarnos para poder crear un Grupo de Trabajo de Geografía y Género en el seno de la UGI, grupo de trabajo que fue aprobado en el congreso internacional de Sydney(1988) y que en el congreso de Washington(1992) se convirtió en Comisión. Janet fue la presidenta, Jan la vicepresidenta y yo la secretaria desde 1988 hasta el congreso de la UGI en La Haya en 1996 . No sólo he estado muy activa en la Comisión durante esos 8 años sino también hasta el presente, colaborando en la organización de encuentros y coloquios y actualmente soy la editora en español de la Circular (Newsletter) de la Comisión, circular que Jan Monk escribe y edita desde sus principios. Actualmente esta circular se edita en inglés, español y francés y creo que es uno de los más importantes activos de nuestra Comisión.

A pesar de que mis colegas con frecuencia me han tildado de anglosajona yo siempre he estado muy crítica de la hegemonía anglosajona en geografía y he escrito sobre ello . Es verdad que la hegemonía lingüística del inglés sitúa en un lugar privilegiado el discurso geográfico del mundo anglófono y ello representa una forma de poder que mientras prioriza a algunos desautoriza a otros. Lo digo porque sinceramente creo que organizaciones como la UGI son de los pocos instrumentos que tenemos actualmente en la geografía internacional para poder hacer respetar nuestras diferentes tradiciones geográficas sin caer en un localismo que no nos lleva a ninguna parte. Los intercambios y la hibridación solo se pueden llevar a cabo desde el pluralismo que ofrece

## Trayectorias de Género en la Geografía Española: Entrevista con Maria Dolors Garcia Ramon

instituciones como la UGI. Y creo que nuestra Comisión está haciendo un trabajo excelente en este sentido dentro del campo de la geografía feminista internacional.

**SMVS: En diciembre de 2010 usted ganó el Premio Internacional Geocrítica 2011 (ver <<http://www.ub.edu/geocrit/pig11.htm>>) ¿Qué significa pra usted ganar este premio?**

**MDGR:** Estoy muy contenta con la obtención del premio internacional de Geocrítica 2011 y por diferentes razones. Por una parte me honra en gran manera el premio porque siempre he valorado la excelente labor que en la geografía española y la internacional ha llevado a cabo el Grupo Geocrítica y muy en particular la de su incansable impulsor, Horacio Capel, a quien conozco desde mi regreso de Berkeley. A mi regreso me sentí pronto muy identificada con su afán por renovar la geografía española y hacerlo desde una perspectiva crítica. Por otra parte, me siento muy halagada de ser no sólo la primera mujer sino también la primera persona en la geografía española que obtiene este premio, creado en 2001. Y además quiero recordar que el Acta del Jurado del premio explícitamente cita que se me otorga (entre otros méritos) por mis contribuciones a la geografía feminista y por mi papel impulsor en este campo de estudio. Ello significa un reconocimiento público a nivel internacional (pero también español) de la importancia del enfoque de género y de la geografía feminista. Y este reconocimiento puede ayudar a que gente más joven se anime a seguir en esta línea sin el miedo de quedar atascada en un camino marginal para la geografía, como ha sucedido con frecuencia en el pasado, al menos en la geografía española.